

¿CÓMO SOBREVIVÍ AL PROCESO DE UNA CANDIDATURA A NIVEL NACIONAL?



[Escandón Wong Aranza]

AMEXA | Xalapa, Veracruz

scomp.ammef@gmail.com

Estimados miembros de la AMMEF A.C, espero que se encuentren en el mejor ánimo posible, en esta edición de la revista les vengo a contar mi experiencia durante todo el proceso que implicó el elaborar una candidatura para formar parte de la Mesa Directiva Nacional.

El estar redactando para ustedes como Oficial Nacional Electa sigue siendo tan irreal, sobre todo pensando en todo el trabajo arduo que está por venir; el llegar a este puesto no fue un camino para nada fácil, pero desde el primer momento en que me di cuenta que era lo que quería, no me rendí hasta conseguirlo. Al decidir y aceptar el proceso que estaba por iniciar, un gran dilema llegó a mi mente, dado que me resultó muy difícil aceptar todos los retos que estaban por venir y sobre todo el encontrar la motivación para hacerlo.

Agradezco el apoyo de las personas que siempre me estuvieron motivando, la verdad es que sin eso, me hubiera rendido en el primer instante. No había participado en el anterior EN , puesto que para ese entonces desconfiaba de mis habilidades, conocimiento y las relaciones sociales que tenía acerca del comité y de la investigación, y más que nada, me encontraba en un punto en el que decía jubilarme de la AMEXA y la AMMEF.

Estaba tan cansada de todo y seguía sin una razón o motivo por el cual continuar. Esas personitas, fueron parte principal del porque ahora estoy acá, el haber aplicado como VAI de AMEXA, me hizo recordar porque había entrado en primer lugar, quería ser una gran líder y compartir toda mi experiencia para el crecimiento dentro del comité, y sobre todo, que no les llegaría a suceder el mismo burnout que yo experimente.

A partir de ahí, mis dudas sobre aplicar al EN desaparecieron y fue una gran satisfacción el leer los resultados de la primera ronda, y encontrar mi nombre al lado del puesto "Asistente de Gestión Interna", en ese momento una chispa se encendió en mí; dicha chispa poco a poco siguió creciendo, me encontraba realizando nuevas actividades y proyectos, conocí a maravillosas personas dentro del equipo y en distintos SWG, y seguí más entusiasmada con ello. Pero no todo es color de rosa, volví a llegar a un punto en el que recaí con la ansiedad, al estarme cuestionando qué pasaría si llegará aplicar como NOMP, teniendo dudas sobre si era lo que quería o si era lo correcto.

Todo esto se llega a dispersar y eliminar con la asistencia a la XIV Asamblea Nacional de la AMMEF A.C en Torreón,

Coahuila; donde hice nuevas amistades, llegué a conocer a las personas con las que había trabajado en esa primera mitad de gestión y también logré motivarme a partir de los sentimientos y emociones que expresaban todas aquellas personitas que conformaban las sesiones de SCOMP. Quería dejarles algo y sobre todo el hacerme entender que soy una persona capaz, para no quedarme con las ganas del “qué hubiera pasado si”.

Las personas más cercanas a mí, no me dejaron sola, me siguieron motivando a conseguirlo, estaban al pendiente de que no me rindiera y de que estuviera comenzando a trabajar mis ideas. De pronto, me encontraba entregando mi plan de trabajo y asistiendo a la XV Asamblea Nacional de la AMMEF A.C en León, Guanajuato. Una vez ahí, mis emociones y sentimientos se fueron desbordando llegué a ponerme muy mal y a estar ansiosa conforme se acercaba el día de la candidatura, cada vez más me sentía sola a pesar de tener a mucha gente a mi alrededor, quería rendirme, quería renunciar, porque no quería seguir sintiéndome de esa forma. Pero recordé, que el esfuerzo que había realizado iba a ser en vano y llegué a pensar que me decepcionaría a mí, y a todas las personas que depositaron su confianza en mí. Por más que me sintiera de lo peor, ese pensamiento me ayudó a levantarme y continuar, al final del día, él no ya lo tenía, solo esperaba que no fuera de esa forma.

Después de todo ese largo proceso y el escuchar los resultados, sentí mi cuerpo menos pesado y libre, un sentimiento que al día de hoy recuerdo muy bien y que nunca espero olvidar, realmente valió la pena cada una de las emociones vividas, fueran buenas o malas. Agradezco infinitamente a Val, Marco, Manu, Chavéz, mis niños, miembros de AMEXA, al PubTeam y a los SCOMPitas por no

dejarme sola y preocuparse, fueron un gran pilar y son la razón por la que he llegado a este punto.

No se rindan, sean fuertes, yo sé que ustedes pueden y que alcanzarán todo lo que se propongan. Gracias por leerme y llegar a este punto, me despido de ustedes deseándoles el mejor de los éxitos y desempeño en sus metas, sigamos promoviendo a la asociación y todo lo que tenemos por brindar a la comunidad científica.

